

Síndrome metabólico y obesidad

Elizabeth Pérez Cruz*

En el Programa Nacional de Educación del Colesterol, el ATP III identifica al síndrome metabólico como un factor de riesgo cardiovascular. Este síndrome se asocia con obesidad abdominal, el cual incluye resistencia a la insulina, dislipidemia y elevación de los niveles séricos de PCR, identificando así a los sujetos que tienen mayor morbilidad y mortalidad. En México, ocho de cada 10 sujetos de la población adulta sufren de obesidad o sobrepeso; aunque se desconoce la cifra exacta, algunas series han reportado una incidencia entre 25 y 50% de población adulta con síndrome metabólico.

En el marco de las VII Jornadas Internacionales Médico-Quirúrgicas realizadas en agosto, se impartió la conferencia "Síndrome Metabólico y Obesidad", la cual hizo énfasis en puntos muy específicos sobre factores de riesgo independientes, criterios diagnósticos y alteraciones metabólicas existentes. Puntos que se analizaron mediante casos clínicos y en forma de preguntas; algunos de los más sobresalientes fueron:

- La circunferencia de la cintura es el mejor predictor de la cantidad absoluta de tejido adiposo visceral por arriba del IMC, peso corporal total y el índice cintura-cadera. La circunferencia de cintura > 90 cm se asocia con niveles elevados de triglicéridos y es reflejo de la adiposidad abdominal central asociada con factores de riesgo cardiovascular.

- La obesidad es un factor de riesgo independiente para insuficiencia cardiaca, enfermedad coronaria y eventos vasculares cerebrales.
- La obesidad es una entidad donde se observan alteraciones como la elevación de PCR, elevación del PAI-I, incremento de la activación plaquetaria, así como incremento del recambio de los ácidos grasos libres.
- El síndrome metabólico se caracteriza por elevación de Tg, niveles elevados de LDL, resistencia a la insulina, microalbuminuria y obesidad.
- La leptina y la angiotensina II son hormonas que se producen en el tejido adiposo y tienen un papel importante en la regulación de la grasa corporal.
- La reducción de peso de 5 a 10%, tiene un impacto real en la ↓ de los niveles sanguíneos de lípidos, ↓ de las cifras tensionales, ↑ la tolerancia a la glucosa y suprime la actividad nerviosa simpática.

La prevalencia de sobrepeso y obesidad incrementa de manera dramática no solo en la población adulta, sino que es cada vez más frecuente en niños.

El grado de cambios ateroescleróticos en niños y adolescentes jóvenes puede ser correlacionado con los factores de riesgo observados en los adultos. Es de vital importancia conocer todos estos cambios para lograr un diagnóstico adecuado y una intervención oportuna.

* Servicio de Apoyo Nutricio, Hospital Juárez de México.